



CASA DE LA LITERATURA PERUANA

Selección de citas de Crónicas de César Vallejo -Informe-

Exposición temporal
Ya viene el día. César Vallejo, el fervor y la palabra

Mariana Rodríguez Barreno

Marzo, 2021

Selección de citas de Crónicas de César Vallejo

1. La intelectualidad de Trujillo (1918)

Ya que estas no son sino ligeras noticias para la mayoría del público, queda tiempo y el campo se abrirá para que estos perfiles definan airesos la audacia edificante de una emoción nueva y epifánica. Pero he creído un deber mío adelantarme, y vocear a todos los vientos cómo dice su palabra de luz **esta falange bohemia y rebelde** (pp. 8-9)

2. En Montmartre (1923)

¿Por qué admiran ustedes, los americanos, estas urbes cancerosas de Europa? ¿París? París es un ocaso lento y ya verdoso. Aquí todo ha terminado... (p. 25)

...

Mas ya Montmartre va muriendo. La bohemia parisiense va emigrando a Montparnasse, y del ilustre tinglado de Verlaine empieza a quedar apenas un *écran* colorado, donde la griseta y la *demi-monde* representan sus farsas finiseculares, al son de estradivarios amarillos (p. 26)

3. Los Grandes Periódicos Iberoamericanos (1925)

cooperación hiperhemisférica (p. 85)

No quiere merodear en torno a las oficinas europeas de explotación de humildades infatuables de América, en busca de la difusión de un folklore y una arqueología que se trae por los cabellos a servir aprendidos apotegmas de sociología barata (p. 85)

su efectiva máquina creadora (p. 85)

...

Sus directores, Sux, Gorri y Lasala, espíritus de excepcional sentido organizador, energéticas hombrías de gerencia y dinamismo, se muestran plenamente conscientes de la significación ideológica de su obra y de su viabilidad.

La casa, como queda dicho, reposa sobre vastos capitales. La casa va a hacer cosas en que ha menester de dinero tanto como de inteligencia e inquietud. Estamos,

pues, ante un carro con calderas, aceite, ruedas y volante. Se trata de algo que respira, se mueve, gira y vive y no ante un volante sin calderas, aceite y ruedas. La casa así cimentada y echada a crecer, se propone realizar una plena solidarización de intereses de todo orden entre ambos continentes, valiéndose de múltiples procedimientos (p. 86)

...

Habrá además en el local, bibliotecas con periódicos de todo el mundo; servicios de noticias cotidianas por medio de anuncios y proyecciones luminosas; un gran diario en francés, italiano, inglés, alemán, castellano ...una sección editora de libros, y, en fin una serie de oficinas suficientes para prestar atención al público ventajas de rapidez y selección en conocimientos, conectando hombres, especialistas, corporaciones, escritores, profesionales, círculos estudiantiles, etc. (p. 88)

4. Crónicas de París (1925)

En todas las democracias coma desde 1789 hasta hoy coma los partidos políticos, llamados liberales, coma son dentaduras de enfermos que sonríen (p. 101)

5. El hombre moderno (1925)

Dicen que nuestro tiempo se caracteriza por los caballos de fuerza que tiran de los carruajes, de las astas de las banderas, de los cuernos de la vida entera. La velocidad es la seña del hombre moderno. Nadie puede llamarse moderno sino mostrándose rápido. Así lo estatuyen los filósofos. Los oradores ingleses han reducido la factura de sus oraciones a lo esquemático y hay representantes liberales que como Mr. Jiwons han ganado la elección con un solo discurso en un país donde toda gran empresa política supone 1000 anginas por inflamación del órgano de la voz (p. 173)

...

No hay que confundir la velocidad con la ligereza, tomada esta palabra en el sentido de banalidad. Esto es muy importante. Dos personas contemplan un gran lienzo; la que más pronto se emociona, esa es la más moderna (p. 174)

6. El poeta y el político. El caso Víctor Hugo (1926)

Día a día va cayendo en desgracia la obra literaria de Víctor Hugo. ¿Cuál será la causa? La causa –dicen los que todo lo saben– es que Víctor Hugo debe su gloria más que el valor intrínsecamente literario de su obra, al valor político de ella (p. 284)

Si Hugo no se hubiera encerrado en su cuarto, cómo Mallarmé, no habría alcanzado el rumbo universal que tuvo, aun haciendo la obra literaria que hizo, es decir, los mismos volúmenes (p. 284)

...

Hugo utiliza la literatura solamente para adoctrinar por la tercera república... En todos sus poemas, novelas y dramas está patente alguna doctrina social, económica o religiosa. Y esto, por desgracia, todo puede ser menos arte (p. 285)

Las doctrinas políticas del poeta son nubes, soles, lunas, movimientos vagos y ecuménicos, encrucijadas insolubles, causas primeras y últimos fines. Y son los otros, los políticos, quienes han de exponer e interpretar este verbo universal y caótico pleno de las más encontradas trayectorias ante las multitudes. Tal es la diferencia entre el poeta y el político (p. 285)

...

Mas lo que no acaba nunca son las nubes, los soles, las causas primeras y los últimos fines. Todo aquello que no predica nada en concreto; es decir, la obra del poeta (p. 286)

7. Menos comunista y menos fascista (1926)

En las fronteras todos saben hablar y hacerse entender en cualquier idioma y nadie disputa ni se pega porque los otros expresan en lenguas distintas... Lo demás son violencias y celebraciones nocivas (p. 332)

Una estada de pocos años en las fronteras múltiples de las naciones del mundo haría mucho bien a los hombres de Estado. Quizás así los comunistas serían menos comunistas y los fascistas menos fascistas y los hombres más hombres (332)

8. Las fiestas de las novias en París (1926)

La fiesta muestra su mejor encanto, su gracia y su gestión más románticas y humanas, en las personas de las novias pobres, de las *midinettes*, de las pálidas sobre editas de la urbe tempestuosa. Las otras las *jeune filles* de los palacios y de lujo han acabado por renunciar a la celebración de Santa Catalina y miran transcurrir esta fiesta como una cosa extraña a ellas, como algo que únicamente concierne a las clases populares (p. 368)

...

La población masculina de Francia es una tercera parte inferior a la población femenina. Un considerable número de mujeres viven solas y mueren solas, sin haber logrado formar un hogar. Viven y mueren solas, sin esposo, sin prole, sin eternidad apenas han familiarizado con alguna otra amiga sola también, que tampoco pudo formar un hogar (pp. 368-369)

...

Solas o en grupo, las obreritas recorren las avenidas y bulevares, entran a los teatros y restaurantes, suben a los automóviles y tranvías, invaden las estaciones, las plazas y los jardines, con cigarrillos dorados en los labios, tocadas de grandes sombreros de fantasía, en tul o papel de color, los cabellos cortados a la Ninón, saltando y entonando en coro terribles canciones de guerra, que oyeran hace unos 8 años en la boca de los héroes triunfales (p. 369)

...

Existen también entre las niñas que hoy recorren las calles buscando novio muchas que no se hacen cortar el cabello, que viven sin la esperanza de un amor y que, además, carecen del pan del día y de medios honestos de ganarlo por sí mismas. Estas son las bohemias de una bohemia inquerida, como reza en el poema de Darío. ¿Conocéis la bohemia inquerida? ¿Oh qué dolor! Yo sé de esta bohemia y conozco su hueso amarillento... (p. 370)

9. La justa distribución de las horas (1926)

El señor Renaud, el señor Citrôen, el señor Poincaré, que son grandes trabajadores de París saben que existe una rotación natural en el curso de las horas, sin la cual todo esfuerzo fracasa. A las horas de trabajo deben seguir las horas de reposo (p. 384)

Hay cosas que, realizadas en la noche, representan un desequilibrio, es decir, una inconveniencia, una lesión al ritmo regular del tiempo (p. 384)

...

Decididamente no es posible sustraerse de la influencia de la atmósfera. Por eso mismo, no es nada bueno un día demasiado nublado, en el que no se ve ya nada y hay necesidad de encender focos eléctricos, a espaldas del corazón humano y de los astros (p. 385)

10. Una gran reunión latinoamericana (1927)

Hay en París desde hace pocos años dos esferas de artistas y escritores de América: la oficial y la no oficial. La esfera oficial está formada por quienes vienen

a París a brillar y triunfar y por quienes, debido a sus cargos diplomáticos, están obligados a una vida espectacular y cortesana que muchas veces está lejos de agradarles. La esfera no oficial está formada por quienes vienen a París a vivir libre y honestamente sin premuras de llegar ni preocupaciones de relumbrón. La esfera oficial ópera de smoking y, en todos los actos públicos, pasa lista y dice en el protocolo: ¡presente! La esfera no oficial opera en particular tácitamente o, mejor dicho, no opera si no actúa, que es muy diferente (p. 396)

...

La idea de Gabriela Mistral demuestra que carecemos no solo de personalidad literaria, sino de mayor edad intelectual. Desde que aún necesitamos de tutor, ay que convenir que seguimos siendo una sucursal europea y por consiguiente, falta acento propio, valor original a nuestras obras (p. 398)

...

La versión que hay que hacer es de las obras rigurosamente indoamericanas y precolombinas...En esas obras autóctonas, sí que tenemos personalidad y soberanía y, para traducirlas y hacerlas conocer, no necesitamos de jefes morales ni patronos (p. 399)

11. Los ídolos de la vida contemporánea (1927)

El propio espíritu revolucionario presente ya la necesidad de las contrarias disciplinas de ponderación y justeza basta de pataleos de pesadilla y de angustioso barroquismo. En el orden político, artístico y económico, los ensayos culminan ya y se presiente el advenimiento de las fórmulas cabales, de las fórmulas creatrices. Porque solo cabal crea. Solo la máquina cuyos resortes y piñones han encontrado un ritmo orgánico, es decir, un ritmo infalible de repetición cardíaca, quiero decir, de prosecución constructiva, está capacitada para funcionar y para funcionar vitalmente (p. 408)

...

La boga popular en que está cayendo los revolucionarios es el mejor signo de la agonía de las revoluciones de la postguerra. Ya es difícil encontrar una persona que no sea revolucionaria o al menos, que no esté adherida al revolucionarismo contemporáneo. Todos y no por snobismo si no sinceramente vanguardista en política con los comunistas integrales, en economía con el marxismo, en literatura con el surrealismo, en música con el jazz-band, en artes plásticas con los negros coma en ciencia pura con Einstein coma en ciencia aplicada con el cinema coma en gimnástica con el tenis. El pueblo goza ante todo hasta el espasmo como se ve ya no existe lucha alguna entre los hierofantes de estas nuevas modalidades de vida y la vasta y cabezuda clientela. Tales revoluciones

han logrado una victoria absoluta su jornada histórica coma en cuanto a espíritu revolucionario, está pues cumplida (p. 409)

...

Pero ya estamos en vísperas de que se inicie el otro movimiento, aquel que ha de ir contra lo que hay de truco, de ingenio coma de habilidad mecánica, de anti vital, en fin en todos esos fanatismos de postguerra (p. 410)

12. Contra el secreto profesional (1927)

La actual generación de América no anda menos extraviada que las anteriores. La actual generación de América es tan retórica y falta de honestidad espiritual, como las anteriores generaciones de las que ella reniega. Levanto mi voz y acuso a mi generación de impotente para crear o realizar un espíritu propio, hecho de verdad, de vida, en fin, de sana y auténtica inspiración humana. Presiento desde hoy un balance desastroso de mi generación, de aquí a unos quince o veinte años (p. 421)

...

Pero en América todas esas disciplinas, a causa justamente de ser importadas y practicadas por remedo, no logran ayudar a los escritores a rebelarse y a realizarse, pues ellas no responden a necesidades peculiares de nuestra psicología y ambiente, ni han sido concebidas por impulso genuino y terráqueo de quienes las cultivan la endósmosis, tratándose de esta clase de movimientos espirituales, lejos de nutrir, envenena (p. 423)

...

Los artistas que, como Abril, tienen algo que dar al corazón lo dan sana y naturalmente. En ello también está lejos del vanguardismo. Casi todos los vanguardistas y lo son por cobardía o indigencia. 1 teme que no les salga eficaz la tonada o siente que la tonada no le sale y cómo último socorro se refugia en el vanguardismo allí está seguro en la poesía seudo nueva caen todas las mentiras y a ella no puede llegar ningún control. Es el "secreto profesional" que defiende Jean Cocteau es el "reino que no es de este mundo", según el abate Bremond. La razón de Paul Souday, el buen gusto, la necesidad sagrada de la emoción auténtica y humana no tienen allí entrada. Pero, por felicidad, salen una que otra vez libros como el de Abril en América, que logran entre el charlestón vanguardista, un paso de equilibrio, una voz sana, un fresco brillo sin pretensiones (pp. 424-425)

13. Picasso o la cucaña del héroe (1927)

Pero Picasso ha sacado de la nada, como en la creación católica del mundo, los mejores dibujos que artista alguno haya trazado en el mundo. El valor de ellos, su encanto inmarcesible, viene de su simplicidad calofriante. Picasso dibuja con un pulso tan torpe y tan trémulo de candor, que sus curvas parecen líneas hechas por un absurdo niño en perfectos ejercicios escolares. Hasta Picasso no existió la línea curva. Él quebrantó la recta, por vez primera. Y en ese quebranto reposa el gozne funcional y arlequinesco de su estética (p. 430)

14. Los artistas ante la política (1927)

El artista es inevitablemente un sujeto político. Su neutralidad, su carencia de sensibilidad política, probaría chatura espiritual, mediocridad humana, inferioridad estética (p. 517)

La sensibilidad política del artista se produce, de preferencia y en su máxima autenticidad, creando inquietudes y nebulosas políticas, más vastas que cualquier catecismo o colección de ideas expresas y, por lo mismo, limitadas, de un momento político cualquiera, y más puras que cualquier cuestionario de preocupaciones o ideales periódicos de política nacionalista universalista. El artista no ha de reducirse tampoco a orientar un voto electoral de las multitudes o a reforzar una revolución económica, sino que debe, ante todo, suscitar una nueva sensibilidad política en el hombre (p. 517)

...

El artista no se circunscribe a cultivar nuevas generaciones en el terreno político, ni a modificar geológicamente ese terreno, sino que debe transformarlo química y naturalmente (p. 518)

Diego Rivera cree que el pintor latinoamericano debe tomar como motivos y temas artísticos la naturaleza, los hombres y las vicisitudes sociales latinoamericanas, como medio político de combatir el imperialismo estético y, por ende, económico, de Wall Street. Diego Rivera rebaja y prostituye así el rol político del artista convirtiéndolo en el instrumento de un ideario político en un barato medio didáctico de propaganda económica ... Olvida Diego Rivera que el artista es un ser libérrimo y obra muy por encima de los programas políticos, sin estar fuera de la política. Olvida que el arte no es un medio de propaganda política, sino el resorte Supremo de creación política (p. 518)

15. Sobre el proletariado literario (1928)

¿Los escritores viven actualmente de su pluma? Pregunta demasiado generosa para los interesados y harto escabrosa para la sociedad en que éstos viven

porque todos estamos convencidos de que hoy como ayer raro es el escritor que vive de su pluma. Raro es el gran escritor, el auténtico, el de primer calibre, que come y bebe del precio de su creación. Existe y existirá hasta nueva orden, la corona de espinas para todo frontal sobresaliente y la esponja amarga para toda faringe irregular... La filosofía marxista interpretada y aplicada por Lenin tiende una mano alimenticia al escritor mientras con la otra tarja y corrige según las conveniencias políticas toda la producción intelectual al menos este es el resultado práctico de Rusia (p. 575)

...

La mayoría, de ver que la literatura, pura y noble, como ellos la ejercían entonces han preferido ejercer, por la necesidad, un segundo oficio (p. 576)

16. La vida nocturna en las grandes capitales (1929)

En Moscú no hay cafés ni cabarets ni recepciones mundanas. Allí se pasa la noche de otra manera, según el rol que cada cual juega la edificación socialista de la vida (p. 723)

...

Nada de lo que en París distrae por la noche, existe en Moscú. En un orden social nuevo donde los trabajos y los placeres no se alternan sino que transcurren simultáneamente (se trabaja siempre con placer y se distrae siempre con utilidad). Es difícil saber de manera precisa cuando la ciudad trabaja y no se divierte y cuando se divierte y no trabaja (p. 725)

La gente de París no comprende...Sin darse cuenta de que quienes están locos son acaso los componentes de una sociedad donde el trabajo y el placer se excluyen y se niegan el uno al otro en todos los ritmos de la vida, en vez de ser el complemento inseparable y sincrónico del otro (725)

17. César Vallejo en viaje a Rusia (1929)

Nadie me ha invitado oficial ni particularmente. Yo costeo mi viaje y empezando por el sello de mi pasaporte, satisfago todos los requisitos que el Soviet exige para entrar y residir en Rusia coma a todos los extranjeros. Para que mi reportaje tenga validez ante la opinión pública y sea una credencial insospechable y rigurosamente objetiva de las realidades auténticas de Rusia, he querido hacer este viaje sin que el Soviet ni ninguna institución soviética comprometa aún sin proponérselo mi independencia con facilidades o cortesías más o menos escabrosas (p. 739)

Yo no gano sueldo. Yo gano un salario. Soy un obrero intelectual (p. 739)

18. Los Incas, redivivos (1935)

América como una matriz telúrica es sublime, pero como fuente de progreso material que ella guarde o no en su seno riquezas ingentes la cosa tiene o no tiene importancia según sea la perspectiva económica – de espacio y tiempo– sobre la cual se enfoque (p. 940)

...

Entre tanto y mientras estas perspectivas no sean realidades, el indio, abandonado o, más exactamente, desterrado por la sociedad, ya se inmovilizado, en suspenso, frente a una naturaleza de desfiladeros (hablo de la puna y del páramo, focos principales de la población indígena), árida y huérfana de productos (el máximo alimento del indio es la cebada y su bebida el hiel), dura de clima, apta, en suma, para aniquilar a la raza más joven, más robusta y resistente. Ese páramo y esa puna le han sido dados como un castigo del delito de haber sido vencido en lucha desigual... (p. 941)

19. Los Andes y el Perú (1936)

20. Los enunciados populares de la guerra española (1937)

Por primera vez, la razón de una guerra cesa de ser una razón de Estado, para hacer la expresión, directa e inmediata, del interés del pueblo y de su instinto histórico, manifestados al aire libre y como a boca de jarro (p. 960)

...

En la España de 1936, no se descubre el origen del empuje guerrero del pueblo, hombre alguno de talla, orador, general u organizador; los trabajadores que se lanzan a la toma del cuartel de la Montaña o del Atarazanas no han celebrado antes justa alguna tribunicia en las plazuelas, ni salen de catacumbas de conspiración en que han ardido lenguas de iluminados a cuya vibración fuera tocada con la sagrada chispa el alma de las masas, y, menos todavía, van atraídos por la pitanza, regresiva, zoológica del saqueo y la revancha del estómago (p. 963)